

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

# **El Anacarsis de Luciano: Pensar la extranjería, el lenguaje y la hospitalidad desde la literatura ficcional.**

Juan Agustin Vargas.

Cita:

Juan Agustin Vargas (2022). *El Anacarsis de Luciano: Pensar la extranjería, el lenguaje y la hospitalidad desde la literatura ficcional*. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/193>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/qyb>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **El *Anacarsis* de Luciano: Pensar la extranjería, el lenguaje y la hospitalidad desde la literatura ficcional**

Vargas Caparróz, Juan Agustín  
UBA - Facultad de Filosofía y Letras  
Juancaparroz399@gmail.com

### **Resumen:**

La presente ponencia tiene como propósito tematizar sobre el modo de pensar y concebir la hospitalidad en el mundo antiguo. Entre las varias escenas que se hallan en el imaginario heleno, merece ser atendido el encuentro entre los sabios Solón de Atenas y Anacarsis de Escitia. Acaso, dos testimonios resultan esenciales para su tratamiento: la *Epístola 2* del Ps.-Anacarsis y el capítulo 5 del *Solón* de Plutarco. Considerar ambos testimonios, asimismo, resultan un insumo valioso para acercarnos a los objetivos de la presente ponencia: i) distinguir cómo el encuentro entre los sabios es apropiado y matizado por Luciano de una forma única y original en su *Anacarsis o Sobre los gimnasios* y ii) cómo su análisis y tratamiento, de alguna manera, invita a reflexionar sobre la importancia de la literatura para abordar y problematizar la cuestión de la hospitalidad hoy, en una era digital.

**Palabras claves:** Luciano, Anacarsis, Solón, ficción, literatura

### **1. Introducción**

Entre las imágenes que expresan relaciones amistosas y hospitalarias en el mundo antiguo, merece ser atendido el encuentro entre Solón de Atenas y Anacarsis de Escitia. Entre los testimonios que han recuperado este encuentro, dos resultan esenciales para su tratamiento: la *Epístola 2* del Ps.-Anacarsis y el capítulo 5 del *Solón* de Plutarco. Ambos testimonios, asimismo, resulta un insumo valioso para acercarnos a los objetivos de la presente ponencia: i) distinguir cómo el encuentro entre Solón y Anacarsis es apropiado y matizado por Luciano de una forma única y original en su *Anacarsis o Sobre los gimnasios* y ii) cómo su análisis y tratamiento podría invitar a reflexionar sobre la importancia de la literatura para abordar y problematizar la cuestión de la hospitalidad hoy, en una era digital.

### **2. Solón y Anacarsis, hospitalidad y extranjería**

Comencemos, pues, considerando la *Epístola 2*, del Ps. Anacarsis y cuyo destinatario es Solón. Esta breve epístola -espuria y datada entre el III y II a.C- estructuralmente,

podría analizarse en cuatro partes. En la primera de ellas, introductoria (líns. 9-10), Anacarsis señala que la sabiduría no es patrimonio único del pueblo griego, pues esta puede hallarse también en pueblos bárbaros. Esta idea, en una segunda parte de la epístola (líns. 11-17), es explicada en su consecuencia ética, a saber: que el bien se halla al alcance de cualquier espíritu humano reflexivo, de manera que las distinciones, costumbres y ornamentos particulares de una comunidad no son signos de sabiduría; y si hay algo en común a la humanidad, son los signos -internos- que develan la sensatez o estupidez del individuo o de una comunidad. Ahora bien, ya en la tercera parte de la epístola (líns. 18-25), esta toma un carácter personal e interpelativo para con su destinatario: allí, Anacarsis expresa su desacuerdo a Solón tras haber sido rechazado por este como huésped durante una estancia por Atenas. De un lado, para Solón, hospitalidad solo se puede encontrar en la patria de uno (ξενία, lín. 20): condición que, para Anacarsis, resulta problemática, pues sería oneroso y absurdo que Solón, cada vez que sea sorprendido con un regalo, solicite que la donación se celebre en territorio del benefactor. Finalmente, en la última parte de la epístola (líns. 25-28), Anacarsis concluye insistiendo en su deseo de volver a visitar a Solón, al menos, para discutir acerca de las condiciones en las cuales podría tomar un adecuado trato hospitalario.

Consideremos ahora el capítulo 5 del *Solón* de Plutarco, donde el encuentro y relación entre Solón y Anacarsis es recuperado con algunas variaciones interesantes. Por un lado, se relata un primer encuentro entre Anacarsis y Solón, donde el primero solicita amistad y hospitalidad al segundo, quien, una vez más, rechaza extranjero, aduciendo que aquellos dones solo se pueden hallar en tierra patria. Al oír estas condiciones, Anacarsis responde: “Entonces tú, puesto que estás en tu patria, haz amistad conmigo” (‘οὐκοῦν, αὐτὸς ὦν οἴκοι σὺ ποιήσαι φιλίαν καὶ ξενίαν πρὸς ἡμᾶς.’ *Sol.* 5,1); una respuesta que le procuró la admiración y la bienvenida por parte del legislador ateniense. Además, Plutarco recupera el carácter crítico del sabio extranjero respecto de las leyes e instituciones atenienses: Anacarsis, por un lado, ríe de la ineficacia las primeras pues, como telarañas, no hacen sino “aprisionan a los débiles y pequeños; pero son rotas por los poderosos y ricos” (*Sol.* 5,2). Pero también se sorprende de las asambleas públicas, pues en ellas hablan los sabios (οἱ σοφοὶ) y deciden los ignorantes (οἱ ἀμαθεῖς, *Sol.* 5,3).

### **3. El *Anacarsis* de Luciano: variaciones ficcionales de un encuentro hospitalario**

A la luz de los testimonios antes mencionados, es posible descubrir algunas distinciones interesantes que Luciano ofrece en su *Anacarsis* o *Sobre los gimnasios*. Para empezar, la extensión y complejidad de esta pieza resulta más amplia que la sucinta *Epístola 2* o el capítulo 5 del *Solón* de Plutarco y por las cuales Luciano exhibe sus dotes como escritor y creador, sondeando la espesura del tópico y donando un dinamismo particular. En *Anacarsis*, Luciano retoma el encuentro entre ambos sabios en la espontaneidad propia del diálogo: la distancia de un intercambio epistolar es salvada; y el recuerdo de un testimonio recuperado como dato de investigación biográfica es reemplazado por la ἔκφρασις lucianesca, gracias a la cual el lector es capaz de sentirse como un oyente entre ambos personajes, teniendo una imagen clara del sudor, el polvo, la sangre y el dolor que deviene las prácticas atléticas propias de los gimnasios atenienses, escenario dramático en el cual la obra se inicia.

Temáticamente, el *Anacarsis* recupera el tópico de la hospitalidad y la extranjería, sin embargo, su tratamiento ficcional permite a Luciano dar una vivacidad novedosa al encuentro. Para empezar, considérese el matiz intencional que subyace a la petición de hospitalidad, amistad y mentoría que Anacarsis expresa en su deseo por aprender sobre el arte del buen gobierno ateniense (*An.* §14). Luciano, además, dona matices novedosos en gestos y dispositivos discursivos de hospitalidad por los cuales Solón pretende darse a entender con su huésped, entre ellos: i) en la instauración de un campo reglado de habla tomando como paradigma el Consejo del Areópago, revistiendo a Anacarsis con el derecho de interrumpir cuando no esté de acuerdo con algún punto de la disertación de Solón sobre las bases y constitución de Atenas ; ii) en la voluntad de no avanzar en el diálogo sin tener el consentimiento pleno de su huésped; o iii) en el hecho de contemplar las posibles preguntas de Anacarsis como disparadora para una revisión crítica de las costumbres atenienses (*An.* §§17-19).

Asimismo, Luciano también se explaya sobre la extranjería de Anacarsis. Dentro del contexto de la obra, la cuestión que se problematiza no consiste en una crítica a las leyes o a las instituciones legales -como sucedía en el cap. 5 del *Solón* de Plutarco-, sino a las prácticas atléticas que sería expresión de la educación y formación de los atenienses. Pero ¿cómo conciliar la presunta distinción de sensatez de la legislación por la cual Solón es famoso, con el comportamiento salvaje y violento de jóvenes púgiles de pancracio? Como señala Bratch Branham (1997:101-104), el sentido cómico del diálogo reside en esta encrucijada y, en particular, en los intentos infructuosos de Solón por explicar y convencer sobre el sentido de la relación que subyace a las prácticas atléticas y la excelencia del pueblo ateniense. Pues, a lo largo de su discurso, Solón exhibe una férrea convicción sobre las bases educativas que se imparte a los jóvenes atenienses - no solo física, sino también estética, moral e intelectual-, pero también sobre las

instituciones que las avalan -gimnasio, los juegos y competencias, el teatro-. Luciano, acaso, pone en boca de Solón, una compleja y extensa disquisición sobre la unidad del imaginario cultural griego y las significaciones claves que lo estructuran y sustentan en una totalidad con sentido pero que, al fin de cuentas, son invertidas por el perspectivismo que devela la mirada extranjera de Anacarsis (Bompaire, 1958: 677 y ss).

En efecto, entre inocencia, ingenuidad y franqueza crítica de resonancias cínicas (Martin, 1996), Anacarsis orada las convicciones de Solón señalando el carácter absurdo, inútil, risible e incluso desagradable de las prácticas atléticas Atenienses (*An.* §§ 9-13): lo que para Solón resulta ser la clave felicidad individual y común de los atenienses (τὴν ἀνθρώπου εὐδαιμονίαν...ἰδίᾳ καὶ κοινῇ, *An.* §15;30), i.e. la fama y reconocimiento entre los pares (τὸ ἐπισημότερον... τὸν τῆς εὐκλείας ἔρωτα, *An.* §37) para Anacarsis, el duro entrenamiento para luego enfrentarse violentamente en los Juegos por premios tales como una corona de pino o una cesta de manzanas le resulta una práctica sin sentido y sin gusto. En este cambio de perspectiva crítico extranjera, Luciano, de alguna manera entronca y ensancha aquella máxima del sabio escrita según la cual -ya aplicada al pueblo griego- se debe jugar en vistas al trabajo y no trabajar en vistas al juego (Aristóteles, *EN*, 10.6.1176b).

Sin embargo, a fin de cuentas y a pesar de los malos entendidos, confusiones, variaciones semánticas que declinan en reducciones al absurdo y que traman el *Anacarsis*, cabe recuperar el espíritu amical-hospitalario de la escena final del diálogo: Anacarsis concluye el encuentro abriendo la posibilidad a continuar con el diálogo donde será él quien disertará sobre la educación de los jóvenes escitas (*An.* §40). Se trataría, dentro de la obra de Luciano, de un gesto de apertura y continuidad a la problemática de la extranjería que, como bien señala J. Bompaire (1958: 682), se correspondería -aunque con una tónica marcadamente amical- con una piezas tales como el *Cónsul escita* o, más claramente, el *Tóxaris*.

#### **4. Comentario conclusivo**

Tras analizar, al menos, esquemáticamente algunas de las distinciones del *Anacarsis* o *sobre los gimnasios* sobre el trasfondo de testimonios tales como la *Epístola 2* del Ps.-Anacarsis o el capítulo 5 del *Solón* de Plutarco, nos interesa señalar, a modo de conclusión, la relevancia de la *forma ficcional* que Luciano imprime sobre el par temático <hospitalidad; extranjería>. Pues en y por la forma ficcional no solo ha recuperado un motivo recurrente, sino que lo ha emplazado en el vasto -y hospitalario- campo de la literatura donde dos discursos inconmensurables colisionan para mostrar la multiplicidad y complejidad de una realidad ποικίλη: policromática o variopinta. Atender al valor de la

ficción y la potencia de la imaginación creativa de Luciano hoy, cuando diferentes soportes digitales no siempre suponen una ampliación de la comunicación sino un encierro recursivo entre algoritmos de una falsa conciencia que se pretende libre (Sadin, 2022), podría ser una provocación que nos recuerda que en este mundo hay otros mundos posibles que ponen en perspectiva nuestra experiencia, mostrándola en su nimiedad, a veces absurda, a veces risible.

### **Bibliografía:**

Bompaire, J. (1958). *Lucien écrivain. Imitation et creation*. Paris: E. de Boccard, Éditeur

Bratch Branham, R. (1996). *Unruly Eloquence: Lucian and the Comedy of Traditions*. Cambridge, MA: Harvard UP.

Dión de Prusa (1989). "Discurso XXXII", en *Discursos XII -XXXV* trad. Gonzalo del Cerro Calderón, Madrid: Gredos.

García Gual, C. (2007). *Los siete sabios (y tres más)*, Madrid: Alianza.

Luciano de Samosata (2012). "Anacarsis o Sobre los gimnasios" en *Obras II*. trad. José Luis Navarro González, Madrid: Gredos.

Martin, R. P. (1996). "The Scythian Accent: Anacharsis and the Cynics" en R. Bratch Branham and Ma. O. Goulet-Cazé (eds.) *The Cynics: The Cynic Movement in Antiquity and Its Legacy*, Los Angeles, CA: University of California Press, Ltd.

Nestle, W. (2010). *Historia del Espíritu Griego*, Barcelona: Ariel.

Plutarco (2008) "Solón" en *Vidas paralelas II* trad. Aurelio Pérez Jiménez. Madrid: Grados

Ps. Anacarsis (2006). "The Epistles of Anacharsis" en Malherbe, A. J. *The Cynic Epistles: A Study Edition*. trad. Anne M. McGuire, Atlanta, GA: SBL.

Sadin, É. (2022). *La era del individuo tirano*, Buenos Aires: Caja Negra.